

La Málaga de Picasso

La España de la Restauración.

Tras unos años especialmente convulsos en la política española, un pronunciamiento militar, en diciembre de 1874, restableció la monarquía en la



*Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897).
Retrato de Ricardo Madrazo*

persona de Alfonso XII. La Constitución de 1876, inusitadamente, sería la más duradera de nuestra Historia, siendo la estabilidad la mayor conquista del régimen de la Restauración (1874-1931). El malagueño Antonio Cánovas del Castillo, jefe del Partido Conservador, fue su verdadero artífice, con el patrocinio del rey y la complicidad de Sagasta, cabeza del Partido Liberal, con quien pactó la alternancia pacífica en el gobierno. Este pacto condujo, sin embargo, a una mecánica perversa, sobre todo a partir de la aprobación del sufragio universal masculino en 1890: la manipulación electoral, el clientelismo, la corrupción y el

caciquismo.

La Restauración afianzó el viejo orden social: la alta burguesía y la nobleza se aliaron, la Iglesia legitimó al nuevo Estado liberal y al capitalismo –frente a la amenaza revolucionaria del proletariado- a cambio de influencia doctrinal y otros privilegios, el ejército se ocuparía del mantenimiento del orden público y la defensa del centralismo y la corona. La pequeña burguesía provinciana, conservadora y mediocre, también quedó satisfecha, mientras que la mayoría del pueblo asistía con indiferencia a los nuevos acontecimientos políticos, cansada del agitado Sexenio revolucionario. Tiempo después, en las ciudades que más habían crecido y en las regiones más afectadas por la industrialización, resurgiría la conflictividad social; la UGT, fundada en 1888, alcanzó cierta implantación en Madrid, Vizcaya y Asturias, mientras que el anarquismo se desarrolló en Andalucía, Cataluña, Zaragoza y Valencia.

La pérdida, en 1898, de Cuba, Filipinas y Puerto Rico, últimos restos del Imperio colonial español, puso en crisis al sistema, desmintiendo dramáticamente su imagen oficial. Muchos intelectuales se entregarían a reflexionar sobre la decadencia de España, al tiempo que la pequeña burguesía y el proletariado irrumpirían en la escena política.